

#4

Agosto 2023

Arroyomolinos de León

Depósito legal: H 203-2022



CARTAS A MAQUILA

Nueva sección del
fanzine para que te
explayes.

LO QUE SABEN HACER

La juventud que se
queda en
Arroyomolinos.

A PIOLA

El deporte en auge:
modalidades para el
disfrute todo el año.

El cultivo de cereales

Siembra y cosecha tradicional en los campos de Arroyomolinos

Sumario



EDITORIAL
02



**REPORTAJE
MAQUILA**
03-06



**POESÍA (DE ANDAR
POR CASA)**
07-08



¿QUÉ ME CUENTAS?
09-11



**NUESTRO PAISAJE
HABITADO**
12-13



REBIMBA
14



ASÍ ERA, ASÍ ES
15-17



EL MELÓN DE FUEGO
18-21



**ACTUANDO EN
VERDE**
22-23



**LO QUE SABEN
HACER**
24-27



**PALABRAS Y MÁS
PALABRAS**
28-29



**REVOLVIENDO AL
PASADO**
30-31



**SENDEROS
INFINITOS**
32-34



RINCÓN VIOLETA
35-37



ARROYO ALUMBRA
38-39



REMEDIOS CASEROS
40-41



A PIOLA
42-43



TRAMOYA Y TINTA
44-45



**¿QUÉ ESTÁS
PENSANDO?**
46-48



CARTAS A MAQUILA
49-56

‘**Maquila**’ es una publicación editada por la *Asociación Muti*, impulsada por un grupo de inquietos *mutantes* interesados en la cultura, inteligencia colectiva y autopublicación. Ninguno de ellos se hace responsable de las opiniones vertidas, siempre libremente, en los artículos publicados, al respetar la libertad de creación y expresión. La reproducción total o parcial de este fanzine está a disposición del público, siempre bajo los criterios de buena fe, gratuidad y citando fielmente su contenido y origen.

Parece no haber nada que pase tan rápido como el tiempo, Maquila ha cumplido ya un año. Un año en el que se han alcanzado objetivos y se han creado nuevas metas, pero, sobre todo, se ha afianzado un proyecto cuya intención no es otra que conservar, difundir, expresar el conocimiento y el pensamiento de nuestro pueblo. Queremos agradecer a todas las personas que lo hacéis posible, no sólo con vuestros escritos y esfuerzo, sino con vuestro apoyo y lectura y a quienes habéis patrocinado esta idea durante este último año, sin ellos, no sería posible.

Se ha hablado, y mucho, del espíritu redactor que siempre ha estado presente en Arroyomolinos de León, de hecho, el pasado 23 de abril hicimos coincidir la publicación del número 3 de Maquila con nuestra discreta feria del libro, discreta pero abierta a quienes amáis las páginas y las letras. Comprobamos, si recordáis, que la iniciativa literaria arroyenca ha sido, y es, amplia.

Tal vez este humilde fanzine ayude a fortalecer el sentimiento de pertenencia, pero también a ampliar los sentidos de tolerancia, de respeto y de crecimiento personal que tan necesarios son en estos tiempos convulsos de incertidumbre y cambio. Tenéis en vuestras manos el número 4 de Maquila, tenéis en vuestras manos un espacio de participación social y cultural propio, esperamos que sus distintas secciones os permitan reflexionar sobre la importancia del conocimiento y del pensamiento crítico. Afrontamos un nuevo reto y, asumimos y recibimos con ilusión la responsabilidad de mantener vivo este proyecto que divulga el qué y el porqué de tantas y tantas ideas.

Gracias, de corazón.

Elena Grande-Caballero Martín.



Nos tomamos muy en serio el futuro de nuestro pueblo, por eso hemos impreso el fanzine en papel reciclado, apoyando así un modelo de papel de producción sostenible.

El cultivo de cereales



Instrumentos de labranza usados en el cultivo de cereales: biervo, pala, rastrillo y quartilla. Foto: Salvador Soto.

Os propongo un viaje al pasado, a esos años en los que Jabata era la tierra fértil que, en gran medida, abastecía de alimento tanto a personas como al ganado. Y para ello me dirijo con entusiasmo hacia la casa de Manolo Martín, vecino de Arroyo, quien me va a contar cómo era la siembra del cereal allí cuando él, aún joven, trabajaba en el campo. En ese lugar pasó gran parte de su vida.

“Después de dejar descansar la tierra con el barbecho, se araba una primera vez para levantar la tierra y preparar una buena cama para la siembra. Después se “binaba”, es decir, se araba una segunda vez antes de sembrar. Y por último se “maquinaba” utilizando una maquinaria con doce púas, dos largueros y una bestia con un “canguete” o “embrolla”. Las bestias estaban entrenadas para arar; cada año se cogía una nueva para que aprendiera. El arado realizado

por las vacas era el mejor: la vaca es un animal noble, se iba sola al yugo, su arado es más lento. Cada año se cogía una vaca madrina, acostumbrada a arar y otra novilla para que fuera aprendiendo. Los primeros arados eran de palo; posteriormente fueron sustituidos por los de hierro.

“Para arar vacas, para trillar yeguas y para trabajar mulas.”

La preparación de la tierra antes de sembrar se hacía entre últimos de septiembre y primeros de octubre; porque dice el refrán: “En noviembre, quien no haya sembrado, que no siembre”. De esta manera ya estaba lista la tierra para recibir la lluvia de semillas de trigo, cebada, avena, incluso de garbanzos.

La recogida se hacía en junio, pero si venía un año seco, podía adelantarse. En cambio, cuando la primavera se alargaba, la siega se hacía en julio. Se sabía que ya estaba listo para segar cuando iba adquiriendo un color amarillo.

Una vez segado se dejaba en el campo en cargas de cinco haces para que se acabara de secar. Cuando estaba seco se trillaba con las bestias y se dejaba amontonado.

El cereal es un cultivo de secano, por lo que no necesita riego, tiene suficiente con el agua de lluvia.



Biergo de madera para separar la paja del grano. Foto: Salvador Soto.

En la era se acababa de limpiar con el biergo de madera, elevando las mieses para que el viento hiciera su trabajo. El “gallego”, que venía del norte, de Galicia o Portugal, era el viento idóneo porque era más suave: se llevaba la paja y dejaba caer el grano. Sin embargo, el viento solano que entraba en algunas eras, al ser más fuerte, venía como revocado y, además de la paja, se llevaba también el grano. A más de una persona se le vendrá a la memoria el recuerdo de haber pasado alguna noche en la era, vigilando el grano, con el cielo y las estrellas como

techo, esperando el viento favorable para limpiarlo. Una buena trilla necesita de varias vueltas al cereal; había que “volver la parva” varias veces.

Esta tarea agrícola la realizaban entre dos o tres hombres; unos trillaban y otros arremetían la parva. La faena se empezaba sobre las doce y media o la una del mediodía porque a esa hora el pasto estaba caliente y se trillaba mejor.

El grano se almacenaba en los “doblaos” de las casas y la paja se transportaba en “barcinas” y se guardaba en los pajales para alimentar al ganado y a las bestias.



Mula trillando. Foto: Salvador Soto.

Eran muchos los campos sembrados de cereal. En la Solana de Jabata se recogían mil fanegas de grano, desde El Membrillar hasta cerca de las Minas de Cala. Casi todos los vecinos tenían un trozo de tierra para su cultivo. Y quien no la tenía lo hacía mediante “senara”, que consistía en que el dueño de una finca grande dejara una parte al campesino que no tenía tierra; a cambio se la mantenía limpia.

Con lo que se sembraba había alimento para todo el año. Cuando aún funcionaban los molinos de rodezno, el grano era transportado hasta ellos para que el molinero lo transformase en harina. En la postguerra cualquier grano era bueno para moler porque quitaba mucha hambre.



Una vez trillados los garbanzos, Francisco limpia para que el viento se lleve la paja y caiga el grano. Foto: Salvador Soto.

Alrededor de los años setenta empezó a disminuir el volumen de cereal que se sembraba en Jabata. Empezaron a venir años de sequía, se perdieron sementeras, comenzó a entrar trigo y cebada de países del extranjero, etc. Ya no interesaba sembrar porque el grano venía más barato de fuera. La mano de obra aquí se encareció. La paja venía en alpacas, que eran más cómodas para transportar.

Lejos quedaron aquellos años en que el agua era abundante y se criaban unas sementeras buenísimas y unos herbazales espléndidos.

Hace ya tiempo que dejaron de sonar las chorreras.

Encarni Molina.

Verano en el pueblo

Luz que trasnocha.
Días que parecen no terminar.
Noches acunadas por
Una luna fulgurante
Que alumbra y da sombra
A huertas y pastos.

Noches con estrellas
Que en un juego, que
El de tres en raya pareciera,
Se convierten en Perséidas
Queriendo Acariciar la tierra en forma de lluvia.

Verano es la alegría
De quien vuelve.
De quien se alegra de
Volver a verte.

Verano es el sabor
A reencuentro de
Un año más que
Sabe a nuevo.

¿Y cuándo has venío?
¿Y cuándo te vas?
Niña, ¿tú de quién eres?

Verano es la libertad
De defender
Tu adolescencia y tu
Juventud como si fuera
El Barco de Chanquete.

Y es también las tertulias
En las puertas de las casas
Que aún hoy en día

Permanecen con las puertas
Abiertas.
A tomar el fresco, dicen
Algunos.

Hay muchos veranos,
Muchas formas de
Vivirlos y otras muchas
De disfrutarlos.
Venir al pueblo, es una
De ellas.
Así que hay que aprovechar
La estancia antes de que
El 15 de Agosto, con las
Fiestas patronales,
Se dé el pistoletazo
De salida.

Mudaquí.

Diez años

Desde entonces no he vuelto a escribir.
Ni a sonreír como antes.
Lo nuestro no lo encuentro.

Hoyazul.

Semblanza de Santiago Gómez Manzano, practicante del pueblo durante más de tres décadas.

D. Santiago

Nos reunimos con Manuela Gómez, en su casa, para charlar sobre su padre que fue el practicante del pueblo durante 36 años y completar el cariñoso recuerdo que tienen de él, no solo como profesional de la salud sino, y sobre todo, como persona, los vecinos y vecinas de Arroyomolinos.

Santiago Gómez Manzano nació en Corteconcepción en 1918. De jovencillo, casi un niño, siguiendo el espíritu familiar, se trasladó a Málaga con el propósito de estudiar para cura. Allí permaneció unos seis años, pero con 18, al estallar la Guerra Civil, su padre lo sacó del Seminario y reorientó su vocación hacia la sanidad siendo su primer y único destino nuestro pueblo.

Con 26 años se estableció en Arroyomolinos de León –mantuvo consulta en la calle Juan Ramón Jiménez, al pie del puente de La Terraza-, aquí, en la Parroquia de Santiago, se casó con una arroyenca y aquí desarrolló toda su vida familiar y profesional D. Santiago, como se le llama cariñosamente todavía.

Le preguntamos a Manoli cómo era su padre en el aspecto profesional y se deshace en elogios, recordando su total disponibilidad, durante el día, la noche, domingos, días de fiesta. Ponía inyecciones, curaba heridas, torceduras, asistía también algún parto ... Siempre que se le necesitaba respondía acudiendo a donde hiciera falta a la hora que fuera y lo que es

de agradecer para cuando se está enfermo: de buen talante.

En aquéllos tiempos tan difíciles, no era raro que algún paciente no tuviera con qué pagar, pero eso no era impedimento alguno para que D. Santiago le atendiera igual que si lo tuviera, es más –nos recuerda Manoli- en alguna ocasión si él percibía que en la casa había necesidades, él dejaba algún dinero discretamente bajo la almohada. Eso explica el cariño de sus pacientes y los regalos en especie que le hacían el día de su santo: lebrillos con huevos, gallinas, setas, nueces, frutas, chacinas, quesos, pinturas al óleo, todo lo que la gente podía

ofrecer para mostrar su gratitud por la atención y el buen trato recibidos. Dice la hija que ese día la casa parecía una feria por la abundancia y variedad de felicitaciones y regalos que se depositaban en el comedor de la vivienda. No olvidemos que, además, como sabía latín por su paso por el seminario, también daba clases particulares y gratuitas a la chavalería que se había traído algún cate para las vacaciones. En resumen, que gustaba echar una mano siempre que podía. En ese sentido su hija recuerda que en el corto periodo de seis meses al frente de la Alcaldía, en el año 1949, mandó construir el puente de El Chorrero para comunicar mejor el barrio de El Pozo con el resto del pueblo y que también fue Juez de Paz a finales de la década de los 70.



D. Santiago a su llegada a Arroyomolinos.
Foto: archivo familiar.

Se emociona Manoli, cuando le preguntamos cómo era su padre como persona, en su vida familiar, en el interior de la casa, y nos lo describe como un hombre guapo, pulcro, elegante, educado, culto, cariñoso y muy tolerante, que siempre confió en ella y le dio libertad para vivir su vida, pero sobre todo, lo recuerda como buena persona: “Buen marido, buen padre, buen profesional, buen vecino, muy amigo de sus amigos. Para mí el mejor padre que se podía tener.”

Don Santiago vivió y ejerció su profesión en Arroyomolinos de León durante 36 años –se prejubiló por motivos de salud- y se puede decir que, por su carácter afable y cordial, sabía combinar a la perfección sus inclinaciones religiosas –junto con su esposa participaba en el coro de la parroquia y asistía puntualmente a los oficios de la Iglesia- con su gusto por la vida participando en las tertulias de los bares o en los festejos del pueblo.

Una vez completado el perfil de este hombre, vecino esencial para el pueblo, querido y respetado por todos los arroyencos y arroyencas, le



D. Santiago años más tarde. Foto: archivo familiar.

ofrecemos a Manoli que cierre esta semblanza sobre su padre y que añada lo que considere importante transmitir a través de las páginas de esta revista. Manoli, nos hace saber que el cariño del pueblo hacia su padre es patente, pues se lo manifiestan muchas personas cuando se cruzan con ella por la calle, incluso en Sevilla, donde reside habitualmente y nos comenta con tristeza que en su momento hubo una iniciativa para hacerle un homenaje y honrar su memoria pero que desgraciadamente nunca se llegó a realizar.

Ofrecemos estas páginas de Maquila para hacer llegar a quien corresponda esta sencilla petición de los familiares de una persona

querida por los vecinos y vecinas del pueblo: **una pequeña placa situada en la fachada de su vivienda**, que sirva para reconocer públicamente la labor ejercida por este profesional de los cuidados durante tanto tiempo en el que dio y recibió el cariño y la admiración de sus convecinos.

Marily, Laura Corpas y Esther Cillero.

La alegría de la montaña

Si das una vuelta por nuestra sierra, entrado el verano, apenas sin verlo, podrás percibir su agradable aroma. Sus flores blancas, rosadas o moradas colorean el paisaje de terrenos pedregosos, soleados y secos. Hablamos del **orégano**, planta perenne de la familia Lamiaceae, que crece de manera espontánea formando un pequeño arbusto de unos 45 cm de alto y es nativa de los países mediterráneos. Tal vez por el hermoso colorido de sus flores se le conozca en algunos lugares como “la alegría de la montaña”.

Su nombre procede del latín “*origanum*”, y éste a su vez del griego “*origanon*”, palabra formada por “*oros*”, que significa montaña, y “*gan*”, que significa brillar, destellar, alegría.

Debe recolectarse cuando las flores sean de color blanco porque si no se estropeará al secarse. Recién cosechadas las ramitas deben colgarse boca abajo en un lugar seco, oscuro y ventilado para que no pierdan sus propiedades. Una vez secas se desmenuzan sus hojas y flores y se conservan preferiblemente en un recipiente de cristal.

En nuestra cocina se utiliza tradicionalmente para el aliño de aceitunas, morcillas de lumbre, para cocinar la carne de caza, y ¡qué rico está un tomate de la huerta aderezado con unas hojitas de orégano, aceite de oliva y sal!

También tiene propiedades antioxidantes y antimicrobianas. Desde la antigüedad se empleaba como tónico y desinfectante de heridas. Dicen que Hipócrates ya lo utilizaba como antiséptico, como cura para los dolores de estómago y para las enfermedades respiratorias. En la medicina popular, la infusión de orégano se ha utilizado para el tratamiento de la tos.

Además, sirve como repelente para las hormigas y otros insectos como los mosquitos.



La recolección del orégano se realiza cuando sus flores son blancas. Foto: Marily.

El orégano tiene una pariente, el “*origanum majorana*”, comúnmente llamada *mejorana* y a veces pueden confundirse por su aspecto, pero el gusto y el aroma son muy diferentes.

La palabra *orégano* comparte raíz con vocablos como *orografía*, *orogénesis* y también con *Oréadas*, que eran las ninfas de las montañas en la mitología griega.

Recuerda, si sales a recoger orégano al campo, no te olvides de dejar siempre algunas plantas en la tierra para que puedan volver a reproducirse y así poder seguir disfrutando de su aroma y su sabor.

Encarni Molina.

Jugando en la plaza (pinta y colorea)



Cisco Espinar.

“Déja al bebé que lllore, que así fortalece los pulmones”

“Como no te portes bien, te doy con la zapatilla”

“A tu padre se lo voy a decir”

“Come y calla”

“Porque lo digo yo y sanseacabó”

“Como no te lo comas todo, Dios te va a castigar”

“Mejor un cachete a tiempo”

¿Seguro que a muchos nos suenan estas frases que nos decían nuestros padres y nuestras madres, verdad?

En esta sección “Así era, Así es” vamos a recordar cómo eran las crianzas de antes y cómo son las crianzas de ahora...

Mi madre me contó que el día que yo nací, el médico que la atendió fumaba sin parar dentro del paritorio, justo delante de ella a punto de parir en la camilla. De igual forma, las visitas al pediatra siendo yo un bebé, estaban siempre impregnadas de humo de tabaco. La verdad es que se me hace impensable ahora, pero hace 40 años estaba muy normalizado que se fumara en espacios públicos como un hospital, así como dentro de las aulas del instituto o dentro del cine. Si observamos algunas películas españolas de hace varias décadas, nos damos cuenta de cómo hemos cambiado.... Ahora lo perjudicial que es el tabaco para nuestra salud y las consecuencias dañinas de la exposición del humo en menores son sobradamente conocidas.

Otra de las cosas que me contó mi padre es que antes, los niños y las niñas apenas se ponían el cinturón de seguridad cuando se viajaba por la carretera en la parte de detrás del coche. A veces es que ni el conductor lo usaba... Las muertes en carretera en el año 1991 (sólo en el verano) ascendían a 1276 personas. El pasado verano, teniendo España una población mayor que hace 32 años, murieron 225 personas. La conciencia sobre seguridad vial ha cambiado radicalmente en estas últimas décadas, evitando de esta forma cientos de pérdidas humanas.

Con respecto a la Educación, hace años en la escuela, estaba muy presente la “mano dura” lo que significaba que el profesor podía pegarte con el beneplácito de la mayoría de los progenitores. Reflejo de lo que también se hacía en casa.... La mayoría de los niños y niñas que ahora tenemos más de 40 y 50 años crecimos con la idea de que era normal

que te pegaran alguna cachetada o te dieran con la zapatilla en el culo cuando te portabas mal. La autoridad se ejercía de manera bastante violenta y seguro que la mayoría recordamos esos momentos. ¿Era eficaz? ¿Hizo que nos portáramos mejor? A lo mejor a corto plazo se podía comprobar que el miedo a dicho castigo hacía que la conducta cesara. Sin embargo, hoy la mayoría de estudios afirman que ejercer ese tipo de violencia contra la infancia, no sólo no educa ni mejora el comportamiento del menor, sino que puede tener consecuencias negativas: daña el vínculo con el padre o madre, ya que la persona que te pega es la misma que debe cuidarte y protegerte, creando sentimientos de desconfianza. También puede provocar que el niño o la niña pegue más a sus iguales incluso siendo ya adolescente, puesto que ha aprendido que esa es la herramienta para solucionar los conflictos. Además, si esas agresiones son habituales durante la crianza, el niño o la niña crecerá con baja autoestima y sin habilidades para poner límites en su etapa adulta pudiendo presentar síntomas de ansiedad y depresión. Para prevenir esto, es muy importante practicar una crianza consciente, poner límites siempre de manera respetuosa y no repetir los patrones que las anteriores generaciones han dado por válidos, aunque algunas voces sigan creyendo que “así aprendían a comportarse” o que “no hemos salido tan mal a pesar de que nos pegaban.”

Antes, eso de “Crianza Respetuosa o educación emocional” no le sonaba a nadie, de hecho, es que rara vez se podía poner en práctica algo así... Los padres, la mayoría ausentes por el trabajo fuera de casa apenas hablaban con los hijos e hijas y las madres, con 4 o 5 hijos, desbordadas por el trabajo doméstico criando, llevando una casa, limpiando, cocinando y todo sin apenas ayuda hacían muy complicado todo...

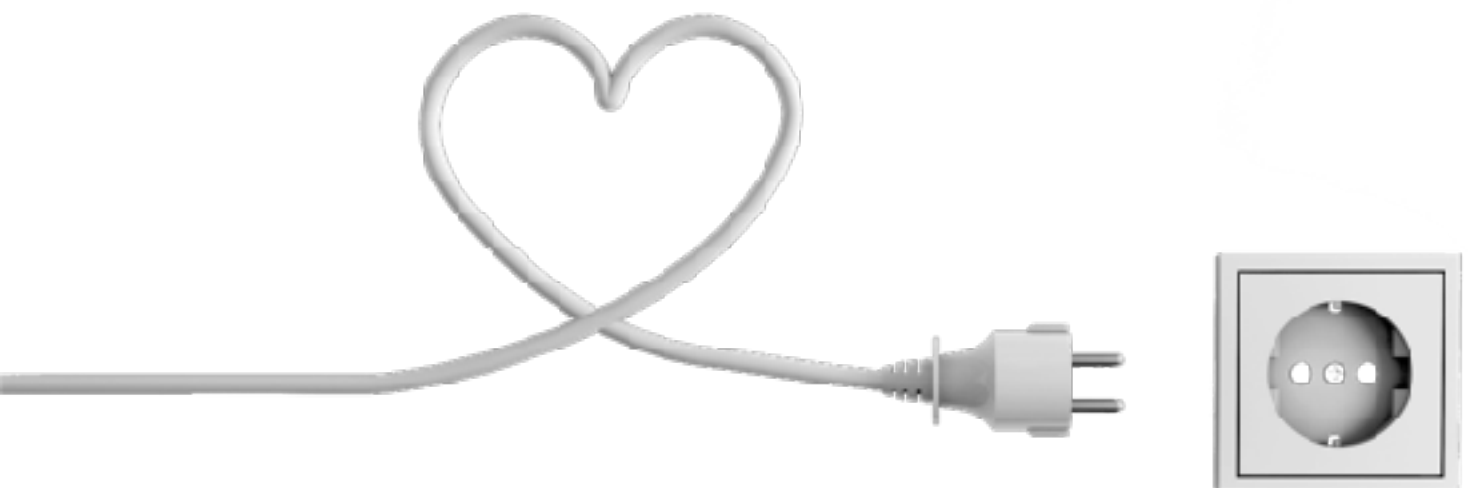
A pesar de las dificultades, me gustaría poner en valor muchas cosas que se hacían antes y que creo que eran muy positivas para los niños y las niñas.

Sin generalizar, porque siempre hay excepciones, pienso que antes había mucho más tiempo en familia, puede que no se hablara mucho de emociones, pero había mucha más sensación de familia, se comía y se cenaba todos los días juntos y se compartía todo. Los modales en la mesa y las habilidades sociales se aprendían al acompañar a los recados.

Antes se dejaba más que los niños y las niñas se aburrieran... Sin tablets, ni móviles y sin tantos canales de televisión, el aburrimiento era parte de la infancia. Sin estos momentos donde no se sabe qué hacer, no se puede desarrollar la imaginación y la creatividad, elementos esenciales para mejorar nuestra inteligencia y aprender a gestionar la frustración. A esto podemos añadir la importancia de saber esperar sin desesperar y sin frustrarse. Pero esto sólo se aprende practicándolo sin distractores y aquí me refiero a los móviles y tablets usados para que el niño o la niña “no se aburra” esperando en el médico, en el coche, en un bar....

“Desconectemos para conectar.”

Scully.



40 aniversario del Grupo Semilla (1983-2023)

“El primer día que se cantó fue el 15 de agosto del 83 y desde entonces no se ha dejado de cantar en ninguna misa”.

Con este orgullo arroyenco cumplen este mes los 40 años el Grupo Semilla de Arroyomolinos de León. Recientemente, han reconocido su trayectoria y valores con la distinción "Arroyenco 2023", por eso no podía faltar en este número un encuentro para saber un poco más sobre su historia.

Floreció con Sor Clara, una monja que impartía clases de corte y confección y hacía reuniones con jóvenes. Ella impulsó la idea de formar un coro rociero para cantar a la Virgen de los Remedios el día 15 de agosto con personas del pueblo y de esta forma que no hiciera falta que viniera nadie de fuera por medio de la Hermandad. En esos inicios serían unas 10 u 11 personas.

Desde entonces, han cantado en la fiesta grande de la Virgen y el tercer domingo de mayo en la Romería. También, en la misa del 12 de septiembre, ya que antes se celebraba en esas fechas las fiestas patronales, desde la pandemia en la función religiosa de San Antonio el 13 de junio, en pueblos de la sierra como, por ejemplo Hinojales, en la residencia de mayores de Arroyo y otras vecinas. Antes también cantaban en bodas.

En la actualidad, el Grupo Semilla lo conforman 17 personas y aunque, de momento, no hay ningún hombre que cante, sí cuentan con dos muchachos que tocan los cajones. Hubo mujeres que marcharon para dedicarse a sus vidas y familias, algunas volvieron a los años y otras se han mantenido en la trayectoria del coro. Todo el conjunto se toma los ensayos muy en serio, ya que es una actividad que requiere de mucho compromiso y esfuerzo.

Nos cuentan que no tienen ningún tipo de financiación. Se mantienen con lo que sacan en misas que contratan o vendiendo lotería. Con ello, cubren los gastos que les supone mantener el coro, como los traslados o la compra de instrumentos necesarios.

El Melón de Fuego

Destacan que dedican tiempo al coro porque les gusta y aporta un beneficio difícil de explicar con palabras. Es un sentir de amistad, una necesidad de compartir y mantener la tradición de tantos años atrás en los que tantas personas han aportado su tiempo y sentimiento.



De izquierda a derecha, varios integrantes del Grupo Semilla en la actualidad : José Ángel Olivo, Rocío Manzano, Alicia Sanchez, Isabel Fernández, Marisa Guzmán, Sacramento García, Conce Guzmán, Antonia Mari, Rocío Márquez, María Dolores Barroso, Manuel Rubio, María Julia Rodríguez, Loli Márquez, Maite Horrillo y Justí Carrasco. Foto: Grupo Semilla.

En todos estos años celebran anécdotas vividas que les llenan de alegría y disfrute: momentos de conexión en el coro con amigos y familiares, viajes, letras nuevas para sus canciones, adaptaciones de otras a sus voces e instrumentos. Todas ellas, una auténtica hazaña mantenida todo este tiempo.

Tienen la visión de seguir dando lo mejor, viviendo la experiencia de cantar a su Virgen de Los Remedios y a sus gentes. Mantienen sus puertas abiertas a todas aquellas personas que quieran formar parte del coro de Arroyomolinos; con ganas de aprender, motivación y fuerte compromiso, es más que suficiente.

Encarni Molina y Azu González.

Cuando Arroyomolinos de León conquistó el cielo

Cuando le cuentas a la gente que en Arroyomolinos de León hay una pista de despegue de parapente, muestran algo de interés, pero cuando lo cuentas que una vez un parapentista despegó desde nuestro pueblo y llegó hasta Albacete, ahí ya su interés y asombro es máximo.

Pues sí, tal como lo oyen, o en este caso tal como lo leen. Nuestro pueblo tiene la única pista de despegue de parapente de la provincia de Huelva. Desde nuestra pista, situada en lo alto del Bujo, han desplegado su vela los mejores pilotos y pilotas del mundo, la élite de esta disciplina deportiva, acompañados casi siempre del gurú del parapente y los vientos, Ramón Padilla.

Todos los años, al inicio de temporada, rondando junio, personas de todo el mundo, la élite nacional e internacional del mundo del parapente, se preparan, conocen perfectamente dónde está Arroyomolinos de León, saben que es el lugar donde hay que estar para batir todos los récords. Para el mundo del parapente Arroyomolinos de León, julio y viento de suroeste sí es una información relevante y una cita obligada.

Manuel Lobo, nuestro piloto local que ya hacía uso de ella cuando nadie la conocía y no estaba preparada, sabe mucho de esto y es una de las personas responsables de que actualmente se haya potenciado esta práctica deportiva en nuestro municipio. Por las circunstancias de la vida, he tenido la suerte de poder acompañarlo en todo este proceso y de haber compartido despegue, cervezas y comida con estas figuras del vuelo en parapente. Mucho ha llovido desde entonces y mucho se ha trabajado para llegar al punto en el que nos encontramos. Poco antes de cambiar de aires pude dejar registrada en el catálogo de instalaciones deportivas de la Junta de Andalucía nuestra pista de despegue.

Desde hace poco más de un par de años para acá, nos hemos posicionado firmemente en el panorama internacional de esta disciplina deportiva. El punto de inflexión que marcó un antes y un después en el que Arroyomolinos de León fue conocido mundialmente lo protagonizó un piloto hispano-mexicano llamado Alex Loyarte que, despegando desde la sierra del Bujo, estuvo casi nueve horas volando y aterrizó en Albacete tras recorrer 399 kilómetros, récord nacional. Desde entonces también

han batido récords en otras categorías desde nuestro pueblo Marcelo Sánchez y José Prados.



Preparación en la pista de despegue de Arroyomolinos. Foto: Ibán López

En los registros que se hacen diariamente de todos los vuelos realizados en cualquier parte del mundo, cuando se vuela desde aquí, el nombre de Arroyomolinos de León aparece en los primeros puestos de ese registro, poniendo una vez más a nuestro pueblo en el mapa deportivo.

Este año han vuelto a aparecer por nuestro pueblo, este año han vuelto a intentar batir récords en las distintas categorías de vuelo, y este año casi lo han vuelto a conseguir, pero parece que un tecnicismo impide que se reconozca oficialmente. Aún así, vamos a dejar constancia en nuestra revista.

El pasado 2 de julio, Julián Molina, de nacionalidad argentina, realizaba un triángulo FAI con 178'9 km. El récord nacional es de 173'37 km realizado por Xevi Bonet Dalmau. Parece que, aunque Julián Molina es residente en España, pero no tiene la nacionalidad, el récord no se puede reconocer. Pero ahí queda registrado su vuelo, y ahí queda registrado el lugar del despegue, Arroyomolinos de León.

Para aquellas personas que no tienen licencia de vuelo o que se quieren acercar a este deporte por curiosidad y para un primer contacto, siempre está la posibilidad de realizar vuelos en biplaza sobre nuestra sierra, disfrutar a vista de pájaro de la imagen de nuestro pueblo, sobrevolar el Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche, y disfrutar de todo lo que nuestro pueblo puede ofrecer.

Hay un dicho que dice "de Madrid, al cielo", puede, pero en todo caso despegando desde Arroyomolinos de León.

Ibán López.

Economía circular

Puede que hayas oído hablar de “Economía Circular” porque últimamente es muy frecuente escuchar esta expresión y, viendo como está el panorama medioambiental, es para pararse a pensar en ello. Y ¿qué tiene que ver la economía con el medio ambiente? Desde que empezó la revolución industrial hasta hoy hemos seguido un modelo económico lineal, es decir, para fabricar un producto hay que extraer la materia prima, hay que elaborar ese producto, después lo consumimos o usamos y, por último, lo tiramos. Esto supone una necesidad, casi infinita, de extraer materias primas, un consumo enorme de energía que genera toneladas y toneladas de residuos, o sea, de basura. Pero resulta que esas materias primas son finitas, algunas ya escasean. Y los recursos energéticos naturales (petróleo, gas, etc.), cada vez son más escasos también y hay mayor dificultad para extraerlos. Las consecuencias de todo esto son devastadoras para el planeta.

La Economía Circular es una **alternativa al modelo lineal** porque a la hora de fabricar un producto o crear un servicio, no tiene en cuenta únicamente su coste o su calidad, sino que además, pretende ser respetuosa con el medio ambiente. Este modelo económico propone RECICLAR, pero no podemos quedarnos sólo en eso, tenemos que intentar REDUCIR y REUTILIZAR. Se trata de alargar la vida útil de los productos reparándolos, para reducir el uso de materias primas y la generación de residuos. Esta forma de producir y de consumir implica también compartir, alquilar, renovar. Todas estas actuaciones contribuirán a reducir el desperdicio de materias primas, de energía y de algo que se está convirtiendo en un bien escaso : EL AGUA.

Una definición de economía, en sentido amplio, dice que es *“la organización del uso de recursos escasos (limitados y finitos) para satisfacer las necesidades individuales y colectivas.”*

Deberíamos pensar qué es realmente necesario y qué no. ¿Y si nuestros mayores tenían razón cuando decían que este derroche no era posible mantenerlo mucho tiempo, que la cosa no acabaría bien?

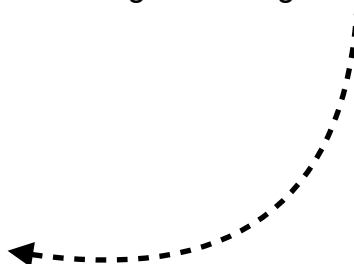
Las generaciones que nos han precedido practicaban la economía circular, aunque no lo llamasen así. Apenas generaban basura, y casi toda era orgánica y servía de alimento a los animales o para convertirla en abono para la tierra. La ropa pasaba de grandes a pequeños y, a veces, nuestras madres y abuelas se las ingeniaban para hacer de dos prendas otra nueva, dándole así otra vida. Los pocos electrodomésticos que había se reparaban si sufrían alguna avería. Se consumían los alimentos que daba el tiempo y la tierra, (lo que ahora llamamos de cercanía y de temporada). No se desperdiciaba agua. La ropa se secaba con el sol y el aire, etc., etc.

No quiere decir que tengamos que vivir como en tiempos pasados, pero sí que intentemos buscar un equilibrio entre el crecimiento económico, el desarrollo de la sociedad y el respeto y la protección del planeta. Cambiar este modelo es una tarea y una responsabilidad compartida por todos: gobiernos, administraciones, sectores privados y también de la ciudadanía. Cada uno de nosotros podemos hacer por nuestro pueblo, nuestro país, nuestro planeta, más de lo que imaginamos, para que sea un lugar más sostenible.

Alguien pensará que si no consumimos, el sistema no podrá mantenerse, tal vez, pero de qué nos servirá si ya estamos pagando un alto precio. Creo que debemos avanzar hacia el futuro pero aprendiendo del pasado. No vendría mal recordar de vez en cuando cómo era antes la relación del ser humano con la naturaleza y pensar qué huella vamos a dejar a las generaciones que vengan después de nosotros.

Encarni Molina.

Te invitamos a ver un cortometraje de Evelin Navarro titulado *La Huella de Carmela*, que nos muestra la diferencia de huella ecológica entre generaciones.



La juventud que se queda

El mundo rural se despuebla, pierde población, especialmente población joven que huye en busca de una oportunidad, los más pesimistas dicen que en los pueblos no hay nada, no hay trabajo, no hay futuro...

Pero hay otras voces más optimistas, voces que son el futuro de los pueblos, que en su balanza personal ven más calidad de vida en lo rural que en las grandes urbes y que ven muchas oportunidades a su alrededor, de hecho, hablan incluso de falta de mano de obra, porque trabajo no falta. Eso sí, trabajo de campo, que no hay que olvidar el contexto en el que nos encontramos.

Alberto y Luis son dos de esos jóvenes que se quedan, que ven las oportunidades y las aprovechan, que aman su pueblo y representan el futuro del mismo.



Alberto y Luis en plena faena. Foto: Ibán López.

Desde muy jóvenes trabajan en el campo, su vida laboral está ligada a él. Primero aprendiendo, después como peones en la poda, desbrozando, descorchando, así desde hace prácticamente unos quince o veinte años, pues en estos oficios se empieza de joven, de aprendiz, ayudando a la familia.

Hace aproximadamente un año decidieron hacerse autónomos, ser sus propios jefes, cansados un poco de estar trabajando en un sitio y otro, dando viajes de aquí para allá, trabajando con unos y con otros, y decidieron trabajar para ellos mismos.

“Ahora trabajamos más que antes, hay más responsabilidades, más cosas que pagar, sobre todo al inicio con la compra de maquinaria.” Me cuentan. *“Aun así merece la pena”.*

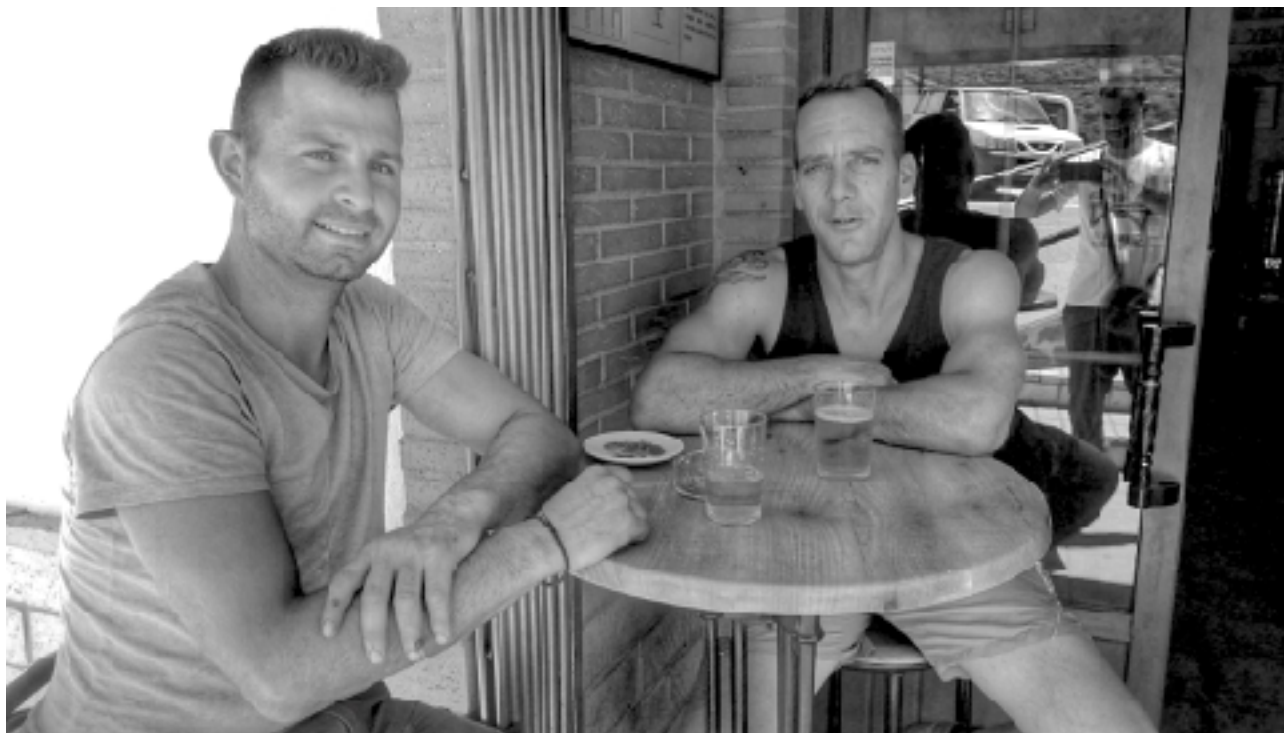
Aunque ahora mismo trabajan juntos como autónomos, están estudiando las opciones para formar una sociedad, asesorados por el CADE. Todo lo están viviendo como una aventura, una prueba para ver cómo les va, y de momento no les va mal, no les falta el trabajo.

Alberto y Luis han pasado de trabajar por cuenta ajena a tener su propia empresa, llegando a tener a más de doce personas contratadas y trabajando con ellos en las temporadas de corcha y tala. *“Para poder contratar”,* dice Alberto, *“tienes que tener todos tus papeles en regla y tener hecho cursos de prevención de riesgos laborales”.* Es la primera vez que ambos están como autónomos y se han podido beneficiar de las bonificaciones iniciales.

Hablamos de trabajo en los pueblos, sobre todo para la juventud. *“Trabajo hay, lo que hace falta es gente que quiera trabajar, y sepa”.* Luis comenta que incluso han tenido gente contratada con poca experiencia en este tipo de trabajo, para que vayan aprendiendo. *“Ahora les va mejor y tienen más solvencia económica. Se empieza de aprendiz, estando pendiente de cómo trabaja la gente. Antes empezaban sacando bornizo con el hacha y la mano se iba acostumbrando y después a la corcha, que se suele empezar juntando. Ahora mismo es fácil encontrar chavales jóvenes que quieran trabajar unos días en el suelo, juntando corcha. Lo difícil es encontrar gente que se quiera subir al árbol. El relevo generacional es un problema para el campo.”*

Alberto dice que él siempre ha preferido el trabajo de campo a estar metido en un matadero como hace mucha gente. Aunque sus horarios son complicados a veces, vivir viven bien, nadie les dice nada y hacen lo que quieren.

Como antes han trabajado por cuenta ajena, les pregunto por la situación laboral de sus trabajadores. *“Están bien, trabajan de ocho a dos, si es en la corcha a la una”.*



Los jóvenes emprendedores después de una dura jornada de trabajo. Foto: Ibán López.

¿Y las mujeres? Al principio entienden que pregunto por la opinión de las mujeres sobre este tipo de trabajo, pero no, me interesa saber si hay mujeres que se dedican a estos oficios. *“No hay. Son trabajos muy muy duros. Algunas hay que van acarreando con mulos, pero no hay, es un trabajo muy duro.”*

Durante la conversación también les pregunto por su relación con la empresa para la que trabajaban antes, también del pueblo, la de Manolo el coleta, ya que ahora son competencia. Ambos coinciden *“No tenemos problemas, al revés, todo lo que nos ha hecho falta nos ayuda incluso nos tiene dejado un terreno. Aquí hay trabajo para todo el mundo. El trabajo en el campo es una vía para que la juventud se pueda quedar en el territorio, lo que se necesita es mano de obra. Descorchadores ya pronto no hay, gente que tale una encina, tampoco,*

que la pode, tampoco. Aunque es un trabajo duro está muy bien remunerado. Talando o descorchando puedes ganar 120 euros al día.”

Y cuando se acaba la temporada, ¿Qué pasa? “Nosotros trabajamos todo el año. Se acaba la corcha, nos ponemos a acarrear leña que aún tenemos de la primavera. En noviembre empezamos a podar encinas, hasta casi prácticamente marzo y después recoger todo lo que hay por ahí”.

También levantan paredes y arreglan portillos. De nuevo la técnica de la piedra seca y la transmisión de conocimiento de padres a hijos. Ellos, quizás sin ser muy conscientes, son herederos de esta técnica centenaria que está reconocida como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

¿Qué le diríais a la juventud para que se quede en los pueblos? “Total varía poco. En los pueblos se puede vivir tranquilamente con mil y pico de euros que es como si ganaras dos mil y pico en Sevilla. Yo prefiero vivir en los pueblos, aunque hay gente para todo. En la ciudad hay muchos más gastos. Deberían aprovechar las oportunidades, en este pueblo hacen faltan muchas cosas, no hay carpinteros, no hay fontaneros, ...”

Ellos, Alberto y Luis, son la juventud que se queda, el futuro de los pueblos.

Ibán López.

Y llega el verano, con sus días largos y sus noches cortas. Es época de sol, de luz y de vacaciones y playa. Estación vinculada con la cosecha. Aquí os muestro palabras y refranes como si de semillas recolectadas se tratara:

“En verano lloverá, mas primero tronará”

“El que en verano no trilla en invierno no come”

“Cuando viene la golondrina el verano está encima”

“Convidar a tomar el sol, mal convite para un español”

“En julio, agua viene y toalla va y el verano ya pasará”

“A invierno lluvioso, verano caluroso”

Y ahora toca la “c”:

Cavuchear: cavar la tierra superficialmente.

Cavachá: hoyo profundo hecho en la tierra al cavar con el sacho.

Cavucera: surco que se hace en la tierra para conducir el agua y regar las huertas.

Cancilla: puerta de madera que cierra los cercados, huertas...

Cascabullo: cáscara que envuelve a la bellota.

Cuartilla: medida de capacidad que equivale a la cuarta parte de una fanega.

CURIOSIDADES DEL LENGUAJE

Cerca: próximo a.

Cerca: empalizada.

Cabo: cuerda.

Cabo: militar.

Sierra: montaña.

Sierra: herramienta.

Absorción: atraer y retener los nutrientes consumidos.

Adsorción: fenómeno por el cual un sólido atrae y retiene en su superficie líquidos o cuerpos disueltos.

Descubriendo palabras

Hesitar: no estar seguro, dudar para decidirse por una cosa u otra, desconfiar, recelar.

Filípica: censura, represión dura dirigida a alguien.

Turófilo: persona a la que le gusta mucho el queso.

Gulusmear: andar probando u oliendo lo que se guisa, curiosar, golosinear.

Azadonar: golpear con un azadón.

Elidir: debilitar, desvanecer o frustrar algo.

Estro: inspiración del poeta o del artista al componer su obra.

También quiero compartir con vosotros una reflexión de Antonio Pereira que encontré y me gustó:

La piedra

El distraído tropezó en ella.

El violento la utilizó como proyectil.

El emprendedor construyó con ella.

El campesino, cansado, la utilizó como asiento.

Para los niños fue un juguete.

David mató a Goliat y Miguel Ángel le sacó la más bella escultura.

En todos los casos...

La diferencia no estuvo en la piedra sino en el hombre.

Encarna Grande-Caballero.

Jabón natural y ecológico

Un claro ejemplo de reciclaje, reutilización o de residuo cero es la elaboración de jabón natural. Nuestras madres y abuelas aprovechaban el aceite usado, la manteca que les sobraba, incluso el tocino que ya no podían comer porque se ponía añejo, para hacer el jabón que después utilizaban para lavar.



Lo hacían en la candela y primero diluían la sosa en agua y a continuación iban añadiendo la “pringue”, es decir, el aceite, la manteca o el tocino derretido. Me cuentan que el de aceite de oliva es mejor porque con el de girasol se pone rancio. Y con una enorme paciencia y tesón comenzaban a “cacear” (mover con un cazo) o le daban vueltas con un palo, siempre en el sentido de las agujas del reloj, para que no se cortara. Cuando “sale el borreguito”, es decir, salen unas ondas semejantes a la lana o cuando el palo se pueda sostener de pie, quiere decir que ya está hecho el jabón. Otra manera de comprobar si está terminado es poner una gotita en la palma de la mano y, si se hace una lasca, es que ya está listo para echar en los recipientes, donde se dejará dos o tres días hasta que se endurezca y se pueda partir en pastillas. Aconsejan no usarlo hasta que no pase un mes para que no irrite la piel por la sosa que lleva.

Ahora es más frecuente hacerlo en frío siguiendo los mismos pasos y removiendo hasta que espese. El resultado seguirá siendo un jabón que dejará la ropa más limpia que otros que podamos encontrar en el mercado y, las manos quedarán más suaves.

Revolviendo al Pasado

Troceado y diluido en agua caliente puede utilizarse como jabón líquido para la lavadora. Además, se le puede añadir avena o esencias de lavanda, rosas, etc.

Por si os animáis a hacerlo algún día, os dejo las medidas para que os salga un magnífico jabón:

- 250 grs de sosa cáustica.
- 1,5 litros de agua.
- 1,5 litros de aceite o de grasas derretidas.

Gracias a Juani, Cornelia y M^a Isabel por vuestra colaboración.

Encarni Molina.

¿Te has quedado sin el anterior número de Maquila? ¡Mira que avisamos!, pero puedes leer Maquila #3 en formato PDF aquí.



Si quieres tener los próximos números de Maquila en formato impreso escríbenos a nuestro email: maquila.fanzine@gmail.com y reservaremos tu ejemplar.

Me encantan los días de lluvia

Jamás, en mis años mozos, allá por los madriles, hubiera imaginado que de mi boca pudiera salir tal confesión. Madrid era entonces, cuando llovía, un amasijo de asfalto gris, coches y charcos de agua sucia y mandaba en el país aquél señor tan raro, de bigotito corto y manías raras como las de querer a las mujeres con la pata quebrada y en casa, a los hombres con el pelo bien cortito y nada de trasnochar o reivindicar mejoras. Un tipo gris aquel, sí. Quizá por eso, desde las fechas oscuras del invierno se soñaba con la llegada de la primavera y de los días de verano para disfrutar al aire libre del bullicio de las calles y de los espléndidos jardines y parques que nos alegraban la vida y nos servían de respiro. Es decir, como plantas de dos piernas, tendíamos nuestros pétalos (o brazos) al sol, a la luz; quizá por eso, buscando la luz y el sol me vine al sur. Aquí me he hinchado de sol, lo reconozco, he conocido campos, ciudades y playas resplandecientes, patios de infinito colorido, plantas que, como las cintas, esparragueras o coleos, allí sólo tenían hojas, he visto la ropa tendida secarse en dos minutos. En mi memoria están grabados amaneceres y puestas de sol rosas, violetas y me he dejado acariciar por ese solito que te abriga en los días de invierno, mientras te tomas una cervecita con los amigos.

Pero, hay que reconocerlo, también me he achicharrado en verano cuando los termómetros callejeros ardían en cifras que podían superar los 50 grados. ¡Increíble! Pues bien, aun así, en este juego de estaciones por las que pasa nuestro planeta con sus giros y vaivenes, soy de las que se quedan con el verano: sol, días largos, fiesta, poca ropa, vacaciones. Pero ...

... Algo ha ido cambiando.

En aquéllos tiempos, creíamos que la Madre Tierra era todopoderosa y que su atmósfera, con su capa protectora, podía con todos los deshechos que se vertían en los ríos, los campos, en el océano, en el aire... Era cuando empezaron a venderse productos químicos que resultaron venenosos incluso para el ser humano. Quién no se acuerda del DDT⁽¹⁾ o de los aerosoles cuyo uso se recomendaba para todo, como desodorantes, limpiadores, lacas, etc. por ser algo cómodo y

moderno. Quién no se acuerda de la venta masiva de coches de gasolina, utilitarios y familiares para ir, abuela incluida, a la playa. Lo llamábamos El Progreso y creíamos en esa modernidad que nos ponía a tono con Europa y abría nuestras puertas al turismo ávido, como yo, de sol, de luz, de espacios abiertos, de alegría. Y así, mientras nuestro planeta daba sus giros y piruetas se llegaba a la luna, avanzaba la tecnología, la sociedad cambiaba sus costumbres y sus formas de gobierno (el señor raro por fin se murió), se sucedían guerras de todo tipo y mil acontecimientos más como se ha ido relatando en el Cuéntame de la tele. Pero ahora sabemos que este progreso económico ocultaba, y esto es lo triste, graves heridas medioambientales como la tala masiva de árboles, los vertidos tóxicos a las aguas o el excedente de plásticos que acaban donde no deben, y así, casi sin darnos cuenta, aunque avisados por la ciencia, hemos llegado a un punto en el que la Naturaleza está atascada, empachada, saturada de tanto veneno, harta. Ya sabemos que el planeta tiene límites, que lo que echamos “afuera” por nocivo o molesto acaba en nuestro plato, que no hay otro planeta de repuesto y que el que tenemos se calienta. El sol, nuestro querido astro empieza a ser un engorro.

Pobrecillo, el sol no tiene la culpa de este desbarajuste, de que el equilibrio natural se esté rompiendo, de que las lluvias caigan todas juntas en un lado de la geografía arrasando todo lo que encuentran a su paso mientras el otro lado del planeta se seca. Algo está pasando, algo que nos pesa en el ánimo. Algo que no nos está gustando.

Mientras escribo este texto para la revista Maquila, es junio y llueve. Huele a tierra mojada, mi jardín brilla en todas sus hojas y me sale del alma este grito: ¡Me encantan los días de lluvia! Agua para la sed, agua para regar, agua para lavar. ¡Agua! Ganas de bailar, de festejar esta lluvia que dábamos por perdida. Como en un aljibe imaginario guardo este momento para refrescar la presentación del número 4 de Maquila, primer aniversario de la revista, primer añito de vida de este proyecto ilusionante que se celebrará en agosto. Quisiera recordar el frescor de esta mañana lluviosa y cálida a la vez, esta mañana esperanzadora, una mañana de calles, tejados y patios limpios, de senderos regados donde flota un delicioso olor a humedad, una insólita mañana de junio que nos invita a imaginar (desear) un verano amable y

festivo, con charlas a la fresca, con agua en los grifos y en los arroyos y, por supuesto, en la piscina municipal.

Quisiera, con esta lluvia de papel, regar la confianza y el convencimiento de que si nos ponemos, si avanzamos juntos, lo conseguimos.



Cuando llueve la sierra se llena de vida. Foto: Esther Cillero.

Ojalá poco a poco vayamos doblegando el brazo al cambio climático y entre todas y todos logremos impulsar la prosperidad de nuestro pueblo y poner a salvo nuestro universo. Ojalá vayamos comprendiendo que el cuidado de la naturaleza nos compromete porque todo está interrelacionado, porque formamos parte del mismo destino. Ojalá actualicemos nuestros hábitos de consumo y compremos productos sanos para nosotros y el planeta. Ojalá doblemos el brazo a la desidia y a la apatía y nos entusiasmen esos pequeños gestos de mantener limpios los caminos y las calles de nuestro pueblo. Ojalá comprendamos que cuidando lo común limpiamos el espejo en el que nos miramos. Ojalá nos comprometamos a proteger la vida del planeta Tierra, el planeta azul; ojalá comprendamos que nos va la vida en ello.

Ojalá la lluvia regrese pronto a nuestra sierra como antes, como una vecina más.

Esther Cillero.

(1) La bióloga estadounidense Rachel Carson alertó de los efectos nocivos del DDT en plantas, animales y personas en 1962.

Para este número os quería proponer un reto:

¿Sois capaces de nombrar a mujeres famosas de la Historia? Mujeres escritoras, pintoras, escultoras, poetisas, científicas, filósofas...

¿Las hemos estudiado en el colegio o en el instituto? ¿Nos obligaron a leer sus obras para la clase de lengua y Literatura?

¿Hacemos la prueba?

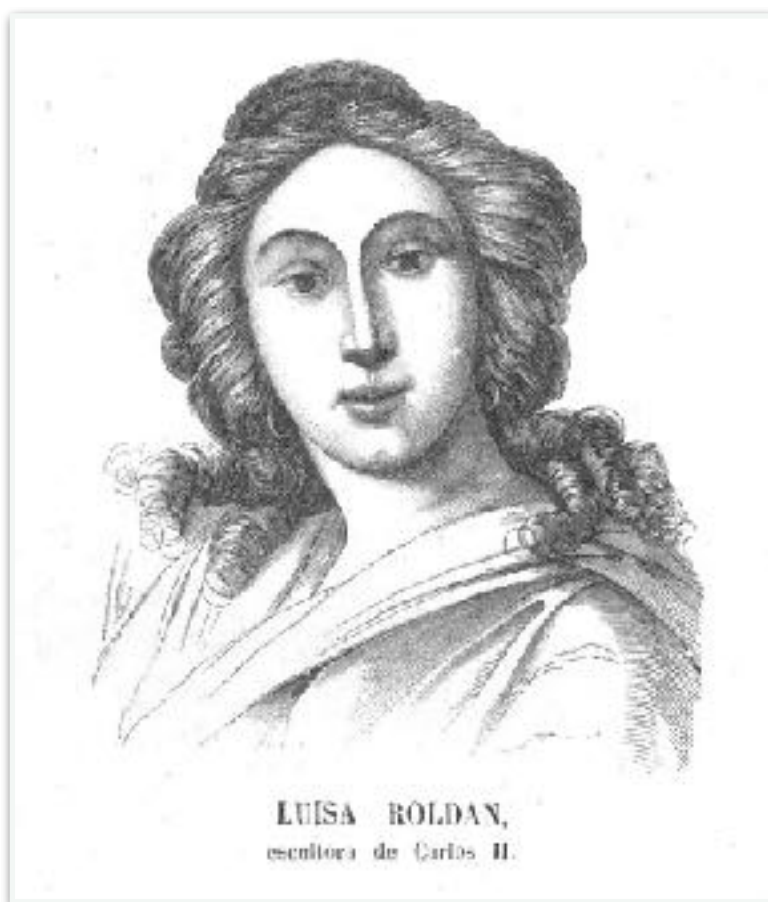
Os dejo un rato para pensar

...

Hace poco tiempo descubrí por casualidad la historia de Luisa Roldán, más conocida como **“La Roldana”**, una de las primeras mujeres escultoras reconocidas en España y que algunos historiadores dicen que fue la que esculpió la imagen de la mismísima Virgen de la Macarena de Sevilla. ¿Lo sabías?

Luisa nació en Sevilla, en 1652 y desde pequeña, trabajó en el taller de su padre, Pedro Roldán, uno de los escultores barrocos más importantes de Sevilla y de Andalucía.

La Roldana, apodo con el que se la conocía en todos sitios, no sólo destacó por su talento realizando esculturas religiosas, sino que desafió las normas sociales de la época. En aquellos tiempos (siglo XVII) la inmensa mayoría de las mujeres debían estar bajo la tutela de un hombre: padre, hermano o marido, es decir que no podían vivir de manera independiente. Además de todo esto, no se les permitía trabajar de forma remunerada y



Retrato en dibujo de Luisa Roldán. Fuente: Google.

aunque había contadas excepciones,(entre ellas la de Luisa Roldán) las mujeres que destacaban en las artes (pintura, escultura, literatura) tenían prohibido firmar sus propias obras. De hecho, muchas mujeres artistas han quedado en el olvido porque sus obras han sido firmadas por sus padres o sus maridos. No se lo digáis a nadie, pero cuenta la leyenda que detrás de muchas esculturas, pinturas o libros firmados como “Anónimo” había una mujer, que de esta manera, evitaba que algún hombre se llevase el mérito.

Podemos hacer una simple búsqueda en Wikipedia y ver quién talló la Virgen de la Macarena de Sevilla, puede que te lleves una sorpresa.

Volviendo a nuestra protagonista, La Roldana se enamoró de uno de los ayudantes de su padre mientras trabajaban juntos en el taller y cuando le dijo a su padre que querían casarse, éste se negó. ¿Y esto qué significaba para ella? Pues que sin el permiso paterno no puedes casarte a menos que vayas a un juzgado y un juez determine que efectivamente puedes casarte. Así que justamente eso fue lo que hizo la Roldana, casarse con quien quiso y marchar a Madrid para convertirse en la primera mujer escultora de cámara en la corte del rey Carlos II y posteriormente en la corte de Felipe V. Allí pudo desarrollar su obra hasta que falleció.

Tengo que confesar que esta historia me sorprendió y enfadó a partes iguales. Ya que me parecía injusto no haberla conocido hasta hace tan poco. Y esto me lleva a la siguiente reflexión: ¿Cuántas historias de mujeres así nos habremos perdido?

Hay que reconocer que, en estos últimos años, los centros educativos se han puesto bastante las pilas y cada **8 de marzo, día internacional de la mujer**, el equipo docente elabora contenidos específicos y da a conocer a mujeres importantes de la historia que durante mucho tiempo no han estado reconocidas. Me alegra saber que durante unos días se compensa un poco la balanza a pesar de las voces que aún siguen sin entender la necesidad de ese reconocimiento.

¿Sabías que en los libros de texto las mujeres representan un **16,3%** frente al **83,7%** de representación masculina? Y curiosamente en la carrera de Bellas Artes, donde entre el 80 y el 85 % del alumnado son mujeres, sólo el 10 o el 20% de las obras estudiadas son realizadas por ellas. Irónico, ¿no?

Para finalizar con optimismo, me gustaría señalar la importancia que ha tenido el cine en estos últimos años para rescatar del olvido y dar visibilidad y reconocimiento a grandes mujeres como **Amelia Earhart**, la primera mujer en cruzar el océano atlántico en avión en 1.932, la de **Hypatia de Alejandría**, matemática, astróloga y filósofa griega del s.V, **Louisa May Alcott**, autora del libro “Mujercitas” en 1.868, **Frida Kahlo**, famosa pintora mexicana del s.XX, **Katherine G. Johnson**, **Dorothy Vaughan y Mary Jackson**, las tres mujeres afroamericanas científicas de la NASA en 1960 o como nuestra **Clara Campoamor**, que también tiene su propia película porque fue una de las primeras diputadas españolas y la mujer que consiguió que se aprobara en España el derecho al voto para la mujer en 1931.

Os recomiendo la visualización de todas esas películas ahora que estamos en verano y hay más tiempo libre. Y por supuesto que nos tomemos tiempo para investigar y descubrir a más mujeres valientes y pioneras y cómo han contribuido a nuestra historia.

“Este país necesita entender que la igualdad no está conseguida, ni mucho menos; tiene que saber que la desigualdad ahora entre niños y niñas se reproduce no por las leyes, porque ya son igualitarias, sino por el mundo de los medios de comunicación, del arte, de las canciones, los videoclips, la pornografía, la prostitución, la literatura, Internet, los youtubers, los bloggers; lo está haciendo un machismo integral que es el que está en las canciones y en las series. Solo si somos conscientes de eso, podremos considerar que una de las tareas de los centros escolares es desarrollar la visión crítica. Y el saber, es el único embrión de libertad posible, porque yo creo que una persona que es consciente, tarde o temprano, cambiará.”

Ana de Miguel. Filósofa Feminista española.

Scully.

Todo esto, ¿para qué?

Arroyo Alumbra y la estrategia del caracol

Hace unos días una amiga del pueblo me dijo que mi perfil y energía personal era de alguien alineado con la lucha social, la reivindicación. Me venía a decir que era una seña de identidad, un rasgo de mi personalidad que muestro a menudo y acaso me diferencia de otros perfiles más pragmáticos, menos utópicos y más realistas. Me diferencia a mí y a las personas de mi entorno cercano. Y me quedé pensando un buen rato en cómo funciona esto de los estereotipos. Y cómo de limitantes pueden llegar a ser. Soy crítico, a nadie descubro nada nuevo. Pero mi mayor esfuerzo y energía no la pongo detrás de una pancarta (aunque a veces lo haga).

¿Qué estereotipos o prejuicios rondan en torno a “La Energía del Cole”? O por ejemplo, si alguien os preguntara para qué debería hacerse socio de Arroyo Alumbra... ¿qué le responderíais? Me voy a poner en plan pedagogo y si os parece, reflexionamos juntas con una pequeña historia.

Cuando yo estudiaba en Sevilla, en la Universidad, era la fiebre de los cines de sesión golfa, populares por ser más barata la entrada, donde podíamos ver pelis extranjeras subtituladas y algunas latinoamericanas. Una que me impactó especialmente fue “La Estrategia del Caracol” de Sergio Cabrera, un director colombiano. La historia cuenta cómo un edificio del centro de Bogotá, donde viven familias de todo tipo origen y condición, en un modelo de habitar muy parecido a lo que os sonará como “corrales del vecinos”, recibe de repente la amenaza de desalojo inminente por parte de su dueño, conchabado con la clase pudiente local, que dice querer declararlo como bien de interés cultural, cuando sus intereses reales son otros que bien os podéis imaginar.

Los vecinos y vecinas se embarcan en una lucha por defender el hogar donde han vivido por generaciones, sí. Reciben amenazas, palizas, extorsión. Pero encuentran su fuerza en la unión, la solidaridad espontánea hacia quien ha sido tu vecina por décadas. Finalmente, no sin requiebros aventuras y señales, algunas divinas y otras muy humanas, llegan a la conclusión de que sus casas, con todo lo que hay

dentro: muros, puertas, ventanas, cuadros, bañeras y recuerdos es a lo que NO están dispuestas a renunciar. Al edificio en sí mismo (se llamaba “casa Uribe”), que le den. Conclusión, diseñan una estrategia, la “estrategia del caracol”, para dismantelar en secreto el interior del edificio y trasladarlo a un lugar seguro a las afueras, donde empezar de nuevo, todos juntos y juntas, una nueva vida.

Huelga decir que lo consiguieron, y la historia acaba bien por suerte. Y claro está, hay una enseñanza. La película termina con una entrevista en un canal de TV a uno de los vecinos de Casa Uribe (un tal Gustavo Calle), años después. Cuando el reportero le hace esta pregunta... **“Todo esto, ¿para qué?”**. Gustavo responde muy ofendido **“Pa qué le sirve a usted la dignidad, ah? ¿Qué esa palabra no existe o qué, o no la usan en televisión?”**.

Si alguien te pregunta que pa qué es Arroyo Alumbra, te animo a contestar: para que Arroyomolinos de León sea un pueblo más autosuficiente y soberano. Para que cuando las compañías eléctricas vuelvan a multiplicar beneficios a costa de jugar al monopoly con nuestra dignidad, tengamos a punto nuestra cooperativa, y con ella un modelo de empresa social al alcance de cada vez más vecinas y vecinos del pueblo. ¿Somos reivindicativos? Sin duda. Pero con estrategia.

Bosco Valero
Asociación MUTI

Si quieres informarte para hacerte socio sigue este QR:



La Hierba de San Juan

El **aceite de hipérico** es un aceite vegetal conocido por sus diversas propiedades, el cual se elabora a partir de la planta hipérico, también conocida como **Hierba de San Juan**. ¿Por qué San Juan? Porque su mayor concentración de principios activos se produce durante el día de San Juan, en verano. Aunque la podemos encontrar desde finales de mayo a finales de Julio.

Su proceso de obtención es muy sencillo, tan solo hay que dejar macerar las flores en aceite vegetal alrededor de 40 días. Transcurrido ese tiempo, se obtiene un líquido de color rojizo que es ni más ni menos que el aceite hipérico.

Las **propiedades del aceite hipérico** lo convierten en el aliado perfecto para tratar las afecciones de la piel, además de para dar masajes. Sus propiedades antiinflamatorias, antisépticas, antibacterianas y cicatrizantes ayudan a curar heridas y quemaduras leves. Y no solo eso, también relaja y reduce la tensión muscular gracias a sus propiedades calmantes.

Hay que tener en cuenta que **no se debe aplicar en heridas abiertas y no exponer al sol** la parte que hemos tratado con el aceite. Y **en ningún caso se debe ingerir**.

¿Qué necesitamos?

- Flores de Hierba de San Juan.
- Un tarro de cristal limpio.
- Aceite de oliva virgen extra.

¿Cómo lo hacemos?

Ya sea con hojas verdes o secas, se procede de la misma manera.

Llenar el tarro (si es hermético, mejor) con las hojas y seguidamente poner el aceite.

No llenar el tarro hasta el borde, pero sí cubrir todas las flores.

Dejar macerar durante cuarenta días en un lugar seco y sin luz directa.

Voltear de vez en cuando.

Una vez pasado este tiempo, se cuela y se deposita en otro tarro que deberá ser opaco para que una vez abierto no pierda sus propiedades.

Así tendremos nuestro aceite de hipérico para empezar a utilizarlo y que nos durará hasta dos años.



[Aunque no se aprecie por la impresión, la hierba de San Juan tiene sus flores amarillas.]

Marily.

Desde hace muchos años el deporte en Arroyomolinos de León esta en auge. Desde su Ayuntamiento se ofertan diferentes modalidades deportivas para el disfrute de todos y todas.

Desde Septiembre comienzan a prepararse la competición de la Provincia en Juego. La Provincia en Juego es un programa provincial incluido en el Plan de Deporte en Edad Escolar de Andalucía en el ámbito de promoción. La Diputación de Huelva refleja aquí, su empeño por el fomento de la práctica deportiva entre jóvenes en edad escolar, potenciando los valores y buenas prácticas asociadas.

En este proyecto participan diferentes categorías, desde los prebenjamines/benjamines (primero-cuarto de primaria) que son los más pequeños hasta el cadete/juvenil (E.S.O/Bachillerato), además también se le da la oportunidad a los más mayores de llevar el arbitraje de los partidos y empezar a codearse de otra manera con los deportes que tanto les motivan. En esta competición los deportes que más se fomentan son el fútbol, baloncesto y voleibol.

Este año en EE.DD de Arroyomolinos de León la mayoría de nuestros equipos, han podido aprovechar a parte de los encuentros de la Zona Sierra (Provincia en Juego), de los encuentros Comarcales en los que han podido disfrutar del fútbol enfrentándose de manera amistosa y respetuosa a los demás equipos, concretamente los pueblos vecinos de Cala, Higuera de la Sierra, Cumbres Mayores, Puerto Moral y Cortegana, conociéndose así entre ellos y ellas y estableciendo bonitas relaciones de amistad.

Además de todo ello, durante todo el año también se imparten y se fomentan las clases de patines, bádminton, multideporte, psicomotricidad, talleres...para todas las edades, trabajamos con niños y niñas desde los tres años.

Algo que nos parece muy importante y cabe reseñar, es que con el patrimonio que cuenta nuestro pueblo, por ello durante todo el año, se realizan senderos, caminatas, paseos en bici con colectivos de todas las edades para así poder disfrutar de nuestros alrededores; se promueve así el buen uso del agua, el reciclaje, el cuidado por el medio ambiente, etc.



Momentos antes del partido de fútbol. Foto: María González Domínguez.

A parte de ello, Arroyomolinos de León cuenta todos los años con el disfrute de dos campamentos, el primero se realiza en Semana Santa y el segundo en verano, en las increíbles instalaciones del camping de Doñana, donde nuestros jóvenes pasan unos maravillosos días de convivencia con otros jóvenes de la sierra.

Y llega el verano, y comienzan las clases de natación y el verano cultural. Arroyomolinos de León cuenta con unas instalaciones acuáticas maravillosas insertas dentro del paraje donde esta inmerso, la sierra de Aracena Y Picos de Aroche.

Durante el verano se desarrollan multitud de actividades para todos los públicos, excursiones al Aquopolis y la playa, senderos nocturnos, campeonatos, juegos y talleres infantiles, magos, actuaciones musicales... Además disponemos de pistas libres, en la que colectivos, parejas, etc. pueden disponer de las pistas para jugar a tenis, fútbol sala...

María González Domínguez.

El tiempo Mi tiempo

Si el tiempo fuera mío, lo habría parado en aquel abrazo.

Si el tiempo fuera mío, aún estaría en tus labios.

Si el tiempo fuera mío y no existiera la culpa, tal vez sería maestra, o actriz, o poeta.

Si el tiempo fuera mío, volvería a tu risa, a tus manitas de niña, al despertar de tu vida.

Si el tiempo fuera mío, tendría los títulos, los maestros, las aulas, los recuerdos.

Si el tiempo fuera mío, diría NO justo en aquel momento.

Si el tiempo fuera mío, seguiría en aquel escenario. Y sería ella. Y sería todas.

Si el tiempo fuera mío, habría sido en aquel momento, en ese tiempo, en esta vida.

Si el tiempo fuera mío, todo el tiempo sería luna y sol y mar y arena.
Si el tiempo fuera mío no me daría miedo el tiempo .

Si el tiempo no me diese miedo. Si el miedo no parase el tiempo, o lo empujase...aún tendría tiempo.

Te volvería a regalar mi tiempo.

Isa Cordero.

Era una tarde de verano

Era una tarde de verano. O una mañana, o rozando la media noche, no lo recuerdo con exactitud. Quizás ya estaba a la puerta del otoño.

En cierto modo, el tiempo se había congelado desde que me descubrí con las manos ensangrentadas, un puñal clavado en la mesa y un cuerpo inerte sobre la alfombra.

Mi mente no para de rebuscar en los últimos recuerdos grabados en mi memoria para intentar entender por qué me encuentro sentado en el sofá de mi salón ante esta escena de serie policíaca.

Cierro los ojos con fuerza, con el deseo de que al volver a abrirlos todo se haya borrado, pero ahí sigue: la sangre, el puñal, el cuerpo.

Me detengo a escuchar el latido de mi corazón, pues a pesar de lo grotesco y extraño de la situación, estoy tranquilo. Y es ahí cuando se acelera, cuando los golpes del músculo cardíaco retumban en mi pecho como un tambor.

Al siguiente pestañeo, sentado en el mismo sofá en el que he pasado las últimas horas, mis manos tienen su color habitual, sobre la mesa sólo queda una revista y la alfombra cubre impoluta la entrada al salón. Necesito llevar mi mente a otro lugar. Cojo la revista de la mesa del salón, la abro sin fijarme mucho por dónde y comienzo a leer: “Era una tarde de verano. O una mañana, o rozando la media noche ...”

Sebas Molina.

El Saco

De los primeros recuerdos de mi niñez, me veo en un hogar con mis padres y mis hermanos. Familia pobre, como la mayoría, sin pasar hambre, pero sí dificultades. Casa alquilada, aunque siempre trabajaron mi padre y mi madre, pero con aquellos sueldos y circunstancias, no se podía pensar en tener casa propia.

Recuerdo cuando mi madre empezó a cocinar POLLO; era menú de domingo y con las partes sobrantes, arroz para otro día. No sé si en todos los hogares, pero sí en el mío, había ROPA DEL SACO, ropa que alguien nos traía de familias que ya no la usaban. Éramos felices rebuscando en aquel SACO, que en más de una ocasión nos sacó de apuros; y es que en aquellos años se compraba un equipo para las fiestas y si se podía, si no, ¡a aguantar! Claro está, esto pasaba en la casa del pobre, en otras no.

Aclarar que, aún con poco dinero, íbamos limpios, nuestras madres se rompían los nudillos de los dedos lavando en la pila; tampoco había lavadora en nuestras casas, ni tele...

Así crecí yo, pero cuando mi madre me contaba cómo fue su niñez, yo lloraba y pensaba: ¡yo sí soy afortunada! Mi madre, que con siete años se tuvo que ir a “servir”, que tenía que limpiar de rodillas los suelos de la casa de la “señora”, que le ponían trampas echando dinero al suelo para ver si lo entregaba o se lo quedaba... Y mi padre, que con cinco años estaba “guardando guarros”.

Fueron pasando los años y afortunadamente comenzaron a cambiar las cosas. Ya teníamos tele en casa, lavadora de turbina, se inventaron las fregonas y murieron las “algocifas”... Todo gracias a muchas personas que dejaron su vida atrás luchando por los derechos de los trabajadores.

Mis hijos afortunadamente se han criado sin faltarles nada, quizás con más cosas de lo normal. Hemos querido darles más de lo que nosotros tuvimos.

¿Qué Estás Pensando?

En mi casa hay varias teles, buenos sillones, aire acondicionado, comida de sobra, podemos salir a comer fuera... Tenemos todo lo que les faltó a nuestros antecesores, y todo ello gracias a que hay quien sigue luchando porque esto sea así. No permitamos que nos hagan correr contra corriente. No permitamos que nos quiten lo logrado. No permitamos que nos roben nuestra libertad de expresión, que quiten banderas, que tiren a la papelera nuestros derechos. Vivimos en democracia y así tenemos que seguir por los siglos de los siglos.

Apuesto por el respeto, por la comprensión, por la libertad, por la camaradería... y quiero apostar por nuestra inteligencia. De nosotros depende el futuro que queremos.

Marisa Guzmán.

¿Tienes ideas y te apetece colaborar en un fanzine? Te invitamos a que nos envíes tus propuestas al siguiente correo electrónico: **maquila.fanzine@gmail.com**. Si te gusta escribir, investigar, dibujar, hacer fotos... en definitiva, expresarte. Te ofrecemos un espacio para que puedas hacerlo.

Compartir



Anita Montes.

Primero pedir disculpas si alguien se siente ofendido
Me perdone si me escucha el que confirma la regla
La excepción a lo que digo.
De política no entiendo, ni de rimas, ni gobiernos, ni de versos ni de
aquellos que llaman legislación
Solo es mi humilde opinión.

Hablo en base al descontento que veo en la población
A la desidia del joven, a la fatiga del viejo
A mi propia frustración.

Que si este basto balance de las leyes y su alcance
De los altos mandatarios, del puñado de don nadies que de don llevan
los aires
Y con ajeno sudor nutren sus gordos salarios.

Farsantes parlamentarios, parlanchines omisores
Y un montón de funcionarios de insostenibles funciones se pasean a
diario por pulcras instituciones.
Los hay de estudios primarios
Y también de largas carreras,
Los hay que bien enchufados han de ser los encargados de energética
pobreza.
Parar molinos, abrir pantanos, miles de estafas eléctricas y todos sus
derivados...

... el escrito continúa su extensión en el siguiente QR, donde podrás
escuchar a su autor, Miguel Moya, con todo su sentimiento.



¡Felicidades Maquila!

“Maquila llega a mis manos con el primer número y me pareció mucho más que interesante. Volvió a llegar el segundo y más y mejor si cabe. A partir de ahí comienza el gusanillo a rondar por mi cabeza. Pregunto a Encarnita si yo podría escribir y ante su respuesta afirmativa, creo que no voy a parar. Escribo porque me encanta hacerlo y me gusta que me lean, tanto como a mí leer a los demás. La iniciativa de hacer este fanzine en el pueblo es muy positivo y además necesario, un proyecto muy bien trabajado que nos aporta lectura agradable, recuerdos del pasado, buena poesía,...Y la enseñanza de que cuando se pone empeño en algo, SIEMPRE SALE. Con este grupo de personas que están detrás de nuestra REVISTA, le veo larga vida”.

Marisa Guzmán.



“Lo que me lleva a escribir en Maquila es que sentí la necesidad de recoger por escrito esos saberes que se están perdiendo porque nuestros mayores se van y ya no hay esa transmisión oral que existía hasta hace unos años. Pienso que tal vez en un futuro no muy lejano, haya alguna persona joven que sienta curiosidad por saber cuáles eran nuestras costumbres, nuestra cultura. Y por qué no, también por conocer quiénes eran y qué hacían las personas que vivían en este pueblo. Creo que mediante una revista podemos, de alguna manera, poner en valor a las personas y al pueblo en su conjunto. Además, a través de la escritura estoy encontrando un modo de expresar mis emociones y tal vez de crecimiento personal”.

Encarni Molina.



“Si quieres llegar rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, camina acompañado.”

Como dice este proverbio africano, hay un firme equipo que crece y acompaña a Maquila, y por ello no tengo duda de que se sostendrá en el tiempo, ¡además cuenta con la mejor capitana posible! Maquila en sí,

ya es perfecta, porque ha nacido del cariño, pero su evolución será extraordinaria. Existe gracias a la participación, compromiso, deseos de compartir su sentir y motivaciones de cada uno. Se rescata lo que ha sido, es ahora y llegará a ser Arroyo y sus gentes. Cada uno lo hacemos a nuestra manera, cada escrito tiene alma propia. A mí me ha dado la oportunidad de conocer mucho de este pueblo de la sierra, de su historia y sus bellas personas. Gracias a todos los que compráis este fanzine y que acuden a nuestras #Maquiladas. Celebrar cada número con todos vosotros es hacer más habitable este bonito sueño.

Azu González.



“¡FELICIDADES MAQUILA!

Me gusta escribir y me gusta vivir en Arroyomolinos por tanto la aparición de la revista Maquila ha sido un regalo, una oportunidad para expresar el mundo que voy conociendo a través de los senderos y del trato con la gente del pueblo.

Maquila se presenta desde una mirada amable y pretende, creo yo, reflejar a sus propios habitantes, al recoger los recuerdos, los saberes y los propósitos de las personas que viven en el medio rural, sus aspiraciones y dificultades. Es un proyecto ilusionante y cohesionador. Una revista como Maquila es un medio sencillo y útil para darse a conocer tanto al propio pueblo como a otros de la comarca y saber en qué nos parecemos y cuáles son nuestras diferencias. El conocimiento y el roce hace el cariño; la aceptación de la diversidad siempre enriquece y la colaboración y cooperación agranda nuestro pequeño mundo.

Una de mis secciones favoritas es la de Así Era, Así Es porque me descubren maneras de vivir que ni imaginaba, también los Reportajes y los Remedios Caseros. La verdad es que me parece muy curiosa y entretenida en todas sus secciones. Me gustaría que más gente se arrancara y compartiera sus saberes, leyendas, canciones o juegos infantiles de otros tiempos. Arroyomolinos es un pueblo de personas mayores y me parece bonito que cuenten sus recuerdos y experiencias a la gente joven, que se sepa que no lo tuvieron fácil pero que nunca les faltaron las ganas de vivir y ni las ganas de fiesta. Pero como no sólo del pasado se vive, a Maquila le interesaría conocer y difundir los nuevos proyectos que ocurran en el pueblo para darles difusión.

Maquila es una revista sencilla, cercana, amistosa, el ejemplo vivo de que no es necesario hacer grandes inversiones para alcanzar un sueño, aunque se agradece, por supuesto, todo tipo de aportación ya sea en tiempo, dinero o contenido, para darle más sustancia.

Si me preguntaran cómo me imagino Maquila dentro de 10 años diría que consolidada, conocida en todo el pueblo, vestida de largo, con alguna página en color, con más secciones y noticias sobre actos públicos, culturales, de entretenimientos para mayores y peques y con mucha participación vecinal de aquí y de otros pueblos cercanos. Me la imagino esperada con ganas para leerla y comentarla con los vecinos y vecinas y también me la imagino conocida más allá de nuestras fronteras, sean éstas las que sean. Maquila es una revista sin fronteras, por tanto llegará lejos”.

Esther Cillero.



“Cumpleaños de Maquila y lo único que se me ocurre es brindar.

Brindar por un año repleto de experiencias compartidas con personas inquietas, mutantes y solidarias que han dado a mi vida un soporte donde aguantar los carros y las carretas de la ansiedad y la depresión. Ha sido (y es), un refugio permanente donde poder poner “pié en pared” y saltar a la arena.

Gracias a todos los que hacéis posible que pueda sentirme yo en este oasis de generosidad y comprensión”.

Marily.



“Letra a letra

Aquí el trato es traer unas cuantas letras y llevarse mucho más, como a la inversa de la tradicional maquila del grano y harina. Es ilusionante unir tus inquietudes, ideas y palabras a las de otras personas, y juntas hornear un fanzine cultural como éste. Para mí una propuesta indispensable en la que colaborar, un capítulo más en la vida Arroyenca que iremos completando, juntas, letra a letra.”

Sebastián Molina.



“Me gusta jugar a que sé juntar palabras. Me libera poner en papel algunas de las cosas que pasan por mi cabeza. Sigo pensando que, aun siendo útiles las pantallas, nada iguala a un papel escrito, tenga el formato que tenga. Creo en la necesidad de decir, de contar, de compartir. Y también en la necesidad de saber, de estar informado de las cosas importantes o sencillas que suceden a nuestro alrededor, en nuestro entorno más cercano. Y en la importancia de dar sentido y valor a todas esas cosas, las de dentro de cada cual y las que por eso se crean fuera. Valoro la creatividad, el trabajo en equipo, las ganas de construir, de aportar, de sumar, de hacer que seamos un poquito más siendo uno más dentro de un todo. Todo eso lo facilita, lo aporta Maquila. Puede que sean algunas de las razones por las que agradezco y me alegra participar de este proyecto.”

Isa Cordero.



“Cuando puedo y el tiempo me lo permite, escribo pequeños artículos para Maquila, colaborando en lo que puedo y tratando de conectar lo que ocurre en la escuela para que todas y todos estemos enteradas/os de lo que se “cuece” allí dentro.

Escribir en Maquila para mí es participación comunitaria, es un proyecto de comunidad rural, por y para el pueblo, un legado cultural y me gusta pensar que ha venido para quedarse. A quedarse para dar visibilidad a lo que ocurre en el pueblo desde multitud de ámbitos, para honrar y homenajear a nuestras vecinas y vecinos por su labor, compromiso, para descubrir cosas que aún no sabíamos, para sacar a la luz talentos y vocaciones, para compartir sueños y deseos. Para sentirnos COMUNIDAD a través de la lectura amena y entretenida de artículos, poesías, recetas, actualidad, etc; contenidos en este fanzine que respira naturaleza, cultura, costumbres y tradiciones compartidas en el entorno rural de Arroyomolinos de León y la sierra de Aracena y Picos de Aroche.”

Laura Corpas.



*“Para los que hablan poco, una herramienta para decir lo que piensan.
Para los que hablan mucho, una oportunidad de pensar lo que dicen.
Para los que hablan solos, una forma
de hacerlo sin que los tomen por locos.
Para los que hablamos mucho y solos, una terapia genial.”*

Miguel Moya.



*“Escribir en Maquila es un acto de rebeldía.
De rebeldía ante quienes piensan que en los pueblos no hay
alternativas, ante la apatía, ante la despoblación, ante el olvido que
arrebata conocimientos, tradiciones e historia.
Escribir en Maquila es un acto de rebeldía, de resistencia, una batalla
por retener en la memoria la historia y vida de nuestro pueblo.
Por eso escribo en Maquila.”*

Ibán López.



*“Me gusta escribir en Maquila porque puedes hablar de Arroyo sin vivir
en el pueblo y que nadie lo vea mal. Maquila no sólo transmite una
mirada al pasado llena de orgullo. Habla del presente con interés por lo
que ocurre (y ocurren muchas cosas en Arroyomolinos de León) y del
futuro con un poquino de osadía y espíritu crítico. Dentro de unos años
se buscarán los números de Maquila, como en décadas pasadas otros
fanzines culturales de Arroyo, para entender lo que pasaba en estos
días de cambio y transición en todo el mundo rural. Pero lo mejor de
Maquila es su equipo editorial, que derrocha generosidad. Una
inspiración para perseverar en el diálogo sereno y la convivencia en
Arroyo. ¡Larga vida a Maquila! ”*

Bosco Valero.



*“Maquila es un periódico de andamiaje rural. He escrito en varias
ocasiones y me parece muy interesante que el resto del mundo sepa,
sea consciente de que ¡en un pueblo pequeñito de la Sierra de Aracena
pasan grandes cosas! Yo concretamente soy Monitora deportiva y*

trabajo en el ayuntamiento, y desde ahí intento hacer saber e inculcar a nuestros niños y niñas la valía y la importancia de vivir aquí y de fomentar y cultivar el patrimonio que tenemos a nuestro alrededor.”

María González.



“Me gusta que en Arroyo tengamos una revista como Maquila porque da la oportunidad a todas las personas que quieran colaborar con sus escritos.”

Encarna Grande-Caballero.



“Decidí participar en Maquila porque me parece importante acentuar las singularidades. También porque mi valor primordial es la libertad. La experiencia me ha permitido relacionarme con personas excepcionales y seguir creciendo. Gracias, os quiero a todos.”

Virginia Mate.



“Maquila es un espacio de participación ciudadana y una herramienta que ayuda a fortalecer el sentimiento de permanencia a un lugar. Si te guardas tus ideas solo para ti, está bien, pero si las compartes, está mejor, nunca sabes a cuánta gente puedes ayudar.”

Elena Grande-Caballero Martín.



“Escribo en Maquila porque me parece una de las iniciativas más bonitas que se han impulsado en Arroyomolinos. Pienso que participar en este fanzine contribuye al aprendizaje colectivo, a sentirme parte de algo que puede ser historia viva del pueblo. Al expresar mis ideas,

sentimientos u opiniones a lo mejor hace reflexionar a la persona que me lee. Os animo a ser parte de Maquila.”

Ana Antequera.



“Soy Cisco Espinar, me dedico a la ilustración y pintura mural y estoy agradecido en poder participar en este fanzine. Considero que La cultura es el camino y esta se crea entre todos y todas. Maquila Fanzine es y será la representación de la cooperación, de la cultura participativa y del retrato de un pueblo vivo. ArroyoMolinos de León tiene la suerte de tener pequeñas cápsulas del tiempo en formato de fanzine.”

Cisco Espinar.



“Soy Anita Montes, ilustradora y agente cultural de los pueblos, participo en Maquila desde su 3ª edición aportando una ilustración que muestra una mirada sensible sobre el mundo que nos rodea. Me motiva que este tipo de proyectos den voz al pueblo y que en un futuro cada número de este bonito fanzine se convierta en guardián de la memoria de los saberes, tradiciones, valores y de la cultura de ArroyoMolinos de León, poniendo en valor a su gente que a la vez adquieren el papel de nuevos relatores contemporáneos.

La participación y la cultura es el futuro de los pueblos y Maquila es muestra de ello.”

Anita Montes.

Si quieres conocer los orígenes de Maquila no te puedes perder el video donde Encarni lo explica todo.

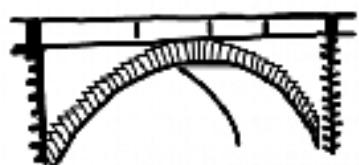


Este fanzine ha sido posible gracias a la ilusión y esfuerzo de:



Y la confianza de nuestros patrocinadores:

Bar
La Terraza



diecisiete
coop

almanatura
29 años

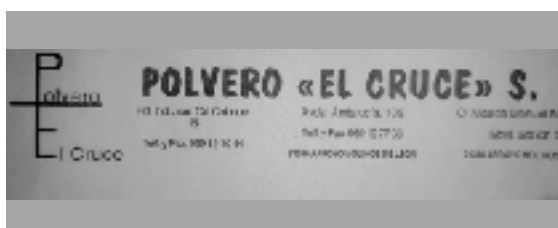


LA TIENDA
Rosalía Garrido
Tlf. 646546214
C/Juan Ramón Jiménez, 64

Francisco J.
Domínguez González
Asesoría Fiscal
C/ Juan Ramón Jiménez, 64

Bar Paquito
Carnes ibéricas y comidas caseras
C/ Juan Ramón Jiménez, 48
Telf. 636 92 66 34

Tienda La Aguda
Avda. Extremadura, 25
Telf. 630 49 09 39



“Escribir como apretar con decisión la tierra tras la siembra. Escribir como abrirse camino entre la maleza, como quien decide cuáles son las malas hierbas y cuáles las que no.”

Almáciga, de María Sánchez.